

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.

ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,

Volumen 9, Número 5.

[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i5](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5)

# **ACOSO ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN BÁSICA: CASO ESCUELA PRIMARIA CARITINO MALDONADO PÉREZ EN CHILPANCINGO, GUERRERO, MÉXICO**

**BULLYING IN PRIMARY EDUCATION: THE CASE OF THE  
CARITINO MALDONADO PÉREZ PRIMARY SCHOOL IN  
CHILPANCINGO, GUERRERO, MEXICO**

**Adilene Martínez Verdis**

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

**Eduardo Añorve García**

Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

DOI: [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i5.20608](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20608)

## Acoso escolar en la educación básica: Caso escuela primaria Caritino Maldonado Pérez en Chilpancingo, Guerrero, México

Adilene Martínez Verdis<sup>1</sup>

[a002442@uhipocrates.edu.mx](mailto:a002442@uhipocrates.edu.mx)

<https://orcid.org/0009-0000-6591-3757>

Universidad Hipócrates

Acapulco de Juárez, Guerrero, México

Eduardo Añorve García

[Lalogarc83@gmail.com](mailto:Lalogarc83@gmail.com)

<https://orcid.org/0009-0005-2330-6824>

Universidad Hipócrates

Acapulco de Juárez, Guerrero, México

### RESUMEN

El acoso escolar es una problemática sensible y relevante a nivel global, constituyendo una forma de violencia que viola los derechos de la infancia a la salud, la educación y el bienestar. A nivel nacional, México ocupa el primer lugar internacional en violencia escolar, y en el estado de Guerrero, Chilpancingo reportó la mayor proporción de acoso escolar en 2014. El objetivo general del estudio fue determinar la prevalencia del acoso escolar o bullying en estudiantes de la escuela primaria Caritino Maldonado Pérez en Chilpancingo, Guerrero. La metodología empleada fue un enfoque cuantitativo, de corte transversal, y de alcance descriptivo exploratorio. Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, analizando a 53 estudiantes de sexto grado. Se aplicó el Cuestionario de Acoso y Violencia Escolar (AVE) de Piñuel y Oñate. Los principales hallazgos confirman una presencia significativa y práctica frecuente de acoso escolar. La puntuación media (índice y la intensidad) lo sitúa en un nivel de acoso constatado de grado casi alto. Se estableció una tasa de incidencia del 45.3%, lo que implica que 4 de cada 10 estudiantes encuestados están en una situación técnica de bullying.

**Palabras clave:** violencia escolar, educación primaria, estrategias de prevención

<sup>1</sup> Autor principal.

Correspondencia: [a002442@uhipocrates.edu.mx](mailto:a002442@uhipocrates.edu.mx)



# **Bullying in primary education: The case of the Caritino Maldonado Pérez primary school in Chilpancingo, Guerrero, Mexico**

## **ABSTRACT**

Bullying is a sensitive and relevant issue worldwide, constituting a form of violence that violates children's rights to health, education, and well-being. At the national level, Mexico ranks first internationally in school violence, and in the state of Guerrero, Chilpancingo reported the highest proportion of bullying in 2014. The overall objective of the study was to determine the prevalence of bullying among students at the Caritino Maldonado Pérez elementary school in Chilpancingo, Guerrero. The methodology used was a quantitative, cross-sectional, descriptive exploratory approach. Non-probabilistic convenience sampling was used, analyzing 53 sixth-grade students. The School Bullying and Violence Questionnaire (AVE) by Piñuel and Oñate was applied. The main findings confirm a significant and frequent occurrence of bullying. The average score (index and intensity) places it at an almost high level of bullying. An incidence rate of 45.3% was established, which implies that 4 out of 10 students surveyed are technically in a situation of bullying.

**Keywords:** School Violence, Primary Education, Prevention Strategies

*Artículo recibido 23 setiembre 2025  
Aceptado para publicación: 27 octubre 2025*



## INTRODUCCIÓN

El maltrato infantil constituye un fenómeno de naturaleza universal y compleja, tal como establece Finkelhor, et al., (2001). Su manifestación no se limita a episodios aislados o transitorios, sino que es resultado de la interacción de factores sociales, étnicos, familiares e individuales. Históricamente, la violencia escolar ha representado una de las problemáticas más relevantes y sensibles en el ámbito educativo. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019), todos los tipos de violencia escolar violan el derecho de niños, niñas y adolescentes a la salud, la educación y el bienestar.

En este contexto, las instituciones educativas se configuran como elementos esenciales para el desarrollo individual y la socialización. En dichas etapas, la población infantil y adolescentes invierte una parte significativa de su tiempo en el despliegue de habilidades cognitivas y no cognitivas. Estos centros educativos son el escenario donde los niños experimentan la infancia (como primera interacción con el mundo exterior) y la adolescencia (fase de pleno desarrollo). No obstante, los conflictos, definidos como: “combates, pugnas, peleas o situaciones de difícil resolución” (RAE, 2019), ocurren tanto en las comunidades educativas como en la sociedad; el alcance de la violencia escolar también puede “surgir de desacuerdos mal gestionados que generan problemas de convivencia” (Albaladejo-Blázquez et al., 2013).

En la actualidad, la sociedad a nivel mundial experimenta preocupación ante el incremento de incidentes violentos y el maltrato entre pares en el contexto escolar. De acuerdo con Garaigordobil, et al., (2017) Estos fenómenos son denominados acoso escolar o por su término en inglés, Bullying. De acuerdo con el estudio realizado entre 2022 y 2023 por la Internacional Bullying Sin Fronteras, una Organización No Gubernamental con alcance en América, Europa, Asia, Oceanía y África, y con el apoyo de docentes y estudiantes de 23 universidades destacadas a nivel global, señalan que “los casos de bullying a nivel planetario están en aumento, afectando a 6 de cada 10 niños, quienes sufren diariamente algún tipo de acoso y/o ciberacoso” (Internacional Bullying Sin Fronteras, 2023).

Aunque la bibliografía contemporánea no proporciona pruebas contundentes acerca de los rangos de edad en los que se presenta más la violencia escolar, esta mayor incidencia en la preadolescencia puede deberse a que, en esa etapa, la personalidad aún no está consolidada y sus mecanismos decisionales



todavía están en fase de desarrollo. Además, los preadolescentes no tienen plena capacidad para evaluar las consecuencias de lo que hacen (Márquez-Cervantes y Gaeta-González, 2017).

A nivel nacional, en México, la Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM), con base en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSATU) y el Registro de Lesiones 2021-2022, reportó que 30.7 mil personas de 10 a 17 años sufrieron violencia física en la escuela en los 12 meses previos. Ello implica que, durante 2021, dos de cada mil niños, niñas y adolescentes en dicho rango de edad fueron víctimas de violencia física escolar (REDIM, 2024). Esta situación es catalogada como grave, al punto de que México “ocupa el primer lugar internacional en violencia escolar, siendo el acoso responsable del 60% de los suicidios infantiles en el país” (Giachero, 2021).

En el ámbito estatal, los resultados de la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED), en el año 2014, en Guerrero se evidenció que el 32.2% de los adolescentes entre 12 y 18 años padecieron acoso escolar. De las tres ciudades del Estado de Guerrero donde se aplicó la encuesta, Chilpancingo obtuvo el primer lugar (38.9%) en esta categoría de violencia, seguido por Zihuatanejo (37.7%) y Acapulco (32.6%), cifras que representan una proporción significativa de la población adolescente (INEGI-ECOPRED, 2015).

Frente a este fenómeno, se considera primordial la implementación de estrategias en los entornos escolares y familiares, que garanticen ambientes seguros y saludables para todos los integrantes, particularmente en las escuelas del estado de Guerrero. Por lo tanto, ante lo expuesto, el presente estudio se plantea como objetivo general determinar la prevalencia del acoso escolar o bullying en estudiantes de la escuela primaria Caritino Maldonado Pérez en Chilpancingo, Guerrero, con el fin de proponer estrategias de prevención y/o atención en la institución educativa.



## METODOLOGÍA

### Diseño

Este trabajo de investigación tiene un enfoque cuantitativo de corte transversal y de un alcance descriptivo exploratorio. Según Hernández et al. (2010), esta clase de investigación “busca especificar propiedades, características, rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice o describe tendencias de un grupo o población” (p. 80). Es de carácter cuantitativo porque emplea datos numéricos y estadísticos para predecir, describir y explicar fenómenos (Hernández et al., 2014). En este caso se aplica una prueba con indicadores sobre el acoso o “bullying” y la violencia en las escuelas a estudiantes de nivel básico.

El diseño del estudio no es experimental, porque que no se alteran variables. Es decir, la variable independiente en la investigación no es manipulada (Morlote & Celiseo, 2004). En referencia a su temporalidad es transversal, porque la recopilación de información se realizó una única vez. La muestra empleada fueron los estudiantes de 6º grado de la escuela primaria Caritino Maldonado Pérez de la ciudad de Chilpancingo, Guerrero; el tipo de muestreo fue no probabilístico intencional o por conveniencia (Bisquerra, 2014).

### *Participantes*

La población de estudio fueron los estudiantes de la escuela primaria Caritino Maldonado Pérez de la Ciudad de Chilpancingo, Guerrero y se utilizará un muestreo no probabilístico por conveniencia en el que solo se consideró a los estudiantes de 6to grado grupo “A” y “B”.

Como criterio de inclusión, fueron aquellos estudiantes que asistieron a clases en la semana del 15 al 19 de septiembre de 2025, con un total de 53 estudiantes. Los criterios de exclusión, fueron aquellos alumnos que por distintas circunstancias no se presentaron a clases para la aplicación del cuestionario.

### *Técnicas e instrumentos de recolección de información*

Se gestionó la autorización con el directivo de la institución educativa y docentes a cargo del grupo para la participación con base a los principios éticos para la investigación de la Declaración de Helsinki. Se procedió a la aplicación de los cuestionarios en presencia de docentes y durante la primera hora de la jornada académica, siendo estos completados en su totalidad por los alumnos presentes en el día de su realización.



Para la recolección de la información se utilizó el cuestionario de Acoso y Violencia Escolar (AVE) de Piñuel y Oñate (2006), al que se le ajustó un par de ítems sobre violencia ejercida a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, mediante el cual se obtienen diferentes indicadores sobre la violencia y el acoso escolar, tanto a nivel individual como grupal. Este se compone de dos partes. En la primera parte del test se ubican las escalas de Acoso y Violencia escolar. Estas se dividen en ocho escalas (hostigamiento, intimidación, amenazas, coacciones, bloqueo social, exclusión social, manipulación social, agresiones) y dos dimensiones globales de acoso escolar (índice global de acoso e intensidad de acoso). Esta última está compuesta de 51 cuestionamientos, en los que el niño, niña o adolescente evalúa la reiteración con que se practican contra él o ella las diversas conductas de hostigamiento psicológico en función de tres opciones: “nunca”, “pocas veces” o “muchas veces” y cuyas puntuaciones oscilan entre 0 a 3 puntos, debiéndose obtener entre 51 y 153 puntos; esta es la escala global de acoso. De igual manera mide la intensidad del acoso; esto se hace sumándose 1 punto cada vez que, entre las preguntas 1 y 51, el alumno haya seleccionado la respuesta número 3 correspondiente a muchas veces.

Respecto a la segunda parte del cuestionario que evalúa síntomas psicológicos y psicosomáticos mediante 44 preguntas, no aplica para los fines de esta investigación.

### ***Procedimientos***

Una vez recogida la información, se filtró y depuró mediante una matriz de datos en el software Microsoft Excel 2013 para su posterior procesamiento en el paquete SPSS v.25.0 con la intención de llevar a cabo el análisis estadístico en relación a los objetivos planteados y obtener los valores de la prueba AVE de la muestra establecida de estudiantes de educación básica que dan respuesta a la interrogante de esta investigación.

### **RESULTADOS**

Con la finalidad de dar respuesta al planteamiento que motivó esta investigación y cubrir los objetivos propuestos, se aplicó el cuestionario de Acoso y Violencia Escolar (AVE) de Piñuel y Oñate (2006) a 53 estudiantes del 6º grado escolar de la escuela primaria Caritino Maldonado Pérez de la ciudad de Chilpancingo, Guerrero.

La muestra establecida para el estudio está conformada por poco más de la mitad por mujeres (51%) y



hombres (41%) con edad de 11 años mayoritariamente (94%), pertenecientes al sexto grado de primaria, grupo “A” (49%) y “B” (51%). El 58% de los niños/as corresponden a familias nucleares y poco más de una tercera parte (32%) del total presentan familias extensas y monoparentales; solo el 2% son de tipo homoparental (Tabla 1).

**Tabla 1.** Distribución de la muestra de estudiantes de educación básica

	<i>Muestra: 53 alumnos/as</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Sexo	Hombre	26	49%
	Mujer	27	51%
Edad	11 años	50	94%
	12 años	3	6%
Grado/grupo escolar	Sexto "A"	26	49%
	Sexto "B"	27	51%
Tipo de familia	Nuclear	31	58%
	Extensa	8	15%
	Monoparental	9	17%
	Reconstituida	4	8%
	Homoparental	1	2%
	Adoptiva	0	0%

**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos recopilados.

En cuanto a la distribución de frecuencia del índice de acoso (M) y la intensidad del acoso (I), reflejan la agrupación de las puntuaciones globales obtenidas de la muestra. Estas van desde el nivel muy bajo hasta muy alto. El índice de acoso expone que si bien es cierto que la mayoría de los participantes se ubicó en niveles bajos y moderados (55%), un notable número de alumnos ocupó los niveles altos y muy altos (45%), lo que indica la presencia y alta frecuencia de prácticas de acoso escolar entre estudiantes del sexto año del centro educativo (Tabla 2).

En relación a la distribución de la intensidad de acoso, el 51% de la muestra se ubicó en el nivel muy bajo y moderado, el 28% en el nivel casi alto, el 17% en el nivel alto y 4% muy alto; permitiendo inferir



que la mayor distribución de frecuencia se dio en el nivel bajo si agrupamos los niveles de bajo con moderado (51%) y los niveles casi alto a muy alto (49%), se observaron porcentajes similares a la distribución anterior. Constatando que un significativo número de estudiantes tiene una percepción alta de la intensidad del acoso, plasmado en una frecuencia de prácticas de acoso y violencia al interior de la escuela primaria (Tabla 2).

**Tabla 2.** Índice global e intensidad del acoso en los alumnos

<i>Nivel</i>	<i>Índice de acoso (M)</i>	<i>Intensidad del acoso (I)</i>
<i>Puntuación promedio</i>	63.5	2.0
Muy bajo	0%	51%
Moderado	55%	
Casi alto	41%	28%
Alto	2%	17%
Muy alto	2%	4%

**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos recopilados.

Respecto a las dos dimensiones globales de acoso escolar (el índice y la intensidad) de los estudiantes, se encontró una puntuación media o promedio (63.5 y 2.0) que lo cataloga como acoso constatado de nivel casi alto, lo que indica presencia y una frecuente práctica de acoso al interior de la escuela primaria en el último año del grado escolar (Tabla 2).

En lo que corresponde a los factores globales asociados a la escala de acoso escolar que define la prueba AVE, la Tabla 3 muestra la distribución de frecuencia (en porcentaje) de cada una de las modalidades de acoso escolar, las cuales permiten una mejor caracterización del tipo de violencia empleada, sea física y/o psicológica. El factor I, hostigamiento de los estudiantes muestra un nivel alto (21%) y muy alto con un 79%. Esto permite inferir que la mayor parte de los alumnos percibe mucha insistencia en este tipo de acciones violentas y un importante número de ellos se ha visto afectado por conductas de acoso psicológico, que se caracterizan por desprecio, odio, bromas de mal gusto, motes e insensibilidad hacia la persona.

En el factor II relativo a la intimidación, se reportó un nivel muy alto (100%) para este tipo de conducta.



Esto constata que el alumnado percibe con gran frecuencia conductas de acoso que buscan amedrentar, intimidar y consumir emocionalmente al niño/a, las cuales inducen miedo. Es decir, son acciones que implican la amenaza, el hostigamiento físico o el acoso a la salida de clases del estudiante. En cuanto al factor III exclusión de la persona se evidenciaron las frecuencias en el nivel muy alto, un 100% de las proporciones que conforman la muestra.

Lo anterior indica que la totalidad de los alumnos percibe con alta frecuencia conductas de acoso que buscan la separación e impiden la participación en las actividades grupales, el bloqueo y la manipulación social para desmeritar la imagen del otro motivando el aislamiento y la marginación de la persona víctima de esta modalidad de acoso escolar. En lo que concierne al factor IV agresión, el 100% de los participantes se ubicó en el nivel muy alto. Esta distribución de frecuencias refiere presencia de agresiones físicas o psicológicas, reporta gran intensidad en acciones violentas como golpes, gritos, robo, entre otros ejemplos como amenazas e incluso extorsión por mencionar (Tabla 3).

**Tabla 3.** Factores globales de acoso y violencia escolar

<b>Factor</b>	<b>I. Hostigamiento</b>	<b>II. Intimidación</b>	<b>III. Exclusión</b>	<b>IV. Agresión</b>
<i>Nivel / Puntaje medio</i>	15.6	14.1	22.7	10.0
Muy bajo	0%	0%	0%	0%
Bajo	0%	0%	0%	0%
Moderado	0%	0%	0%	0%
Casi alto	0%	0%	0%	0%
Alto	21%	0%	0%	0%
Muy alto	79%	100%	100%	100%

**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos recopilados.

De los resultados anteriormente expuestos se evidencia que, de las diferentes conductas de las cuales se agruparon según el tipo de violencia al que frecuentemente están asociadas; el hostigamiento, exclusión, coacción, manipulación y bloqueo refieren a una violencia de tipo verbal y psicológica; por otro lado, los factores de agresión, intimidación y amenazas se relacionan a una violencia de tipo verbal y física. En la primera categoría prevalecen manifestaciones implícitas o de violencia indirecta que suelen ser



silenciosas en la mayoría de los casos. En la segunda, por el contrario, se hallan modalidades más explícitas o de violencia directa.

Para continuar la interpretación de los resultados y complementar con los objetivos específicos del estudio, se realizó un análisis de medias para caracterizar el índice de acoso y violencia escolar dividido por dimensiones o factores. Aunque las diferencias no son estadísticamente significativas, hay diferencias y tendencias observables en las medias por grupo escolar.

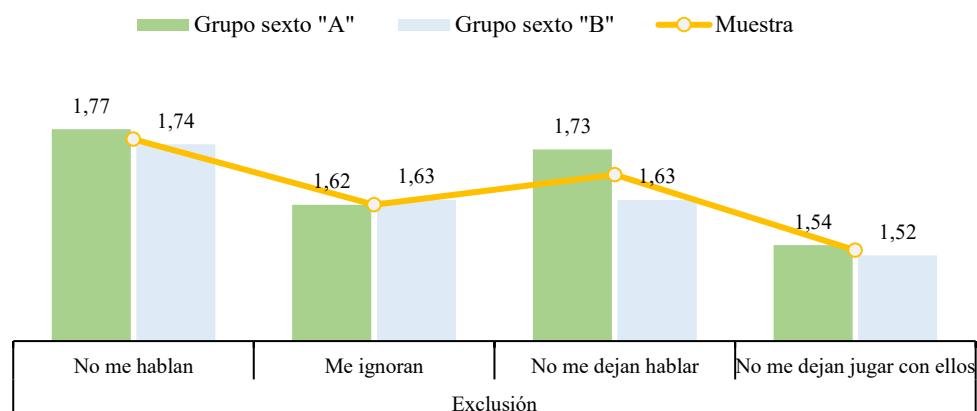
La Figura 1 muestra las medias evaluadas para la dimensión exclusión de violencia por grupo escolar.

La observación más importante es que las medias de ambos grupos (6to “A” y 6to “B”) son prácticamente similares en casi todos los ítems de exclusión social.

El grupo sexto “A” reporta medias ligeramente más altas (se acercan a 2 = “pocas veces”) en ítems que implican formas de victimización activas/verbales: No me hablan ( $M = 1.77$ ), es decir, ostracismo o la “ley del hielo” entre los estudiantes; no me dejan hablar ( $M = 1.73$ ) y no me dejan jugar con ellos ( $M = 1.54$ ). Por su parte, el grupo sexto “B” reporta medias ligeramente más altas en ítems que denotan intención negativa o pasiva/hostilidad: Me ignoran ( $M = 1.63$ ) o me desprecian ( $M = 1.26$ ).



**Figura 1.** Dimensión de violencia escolar por grupo, exclusión valor de la media (M)

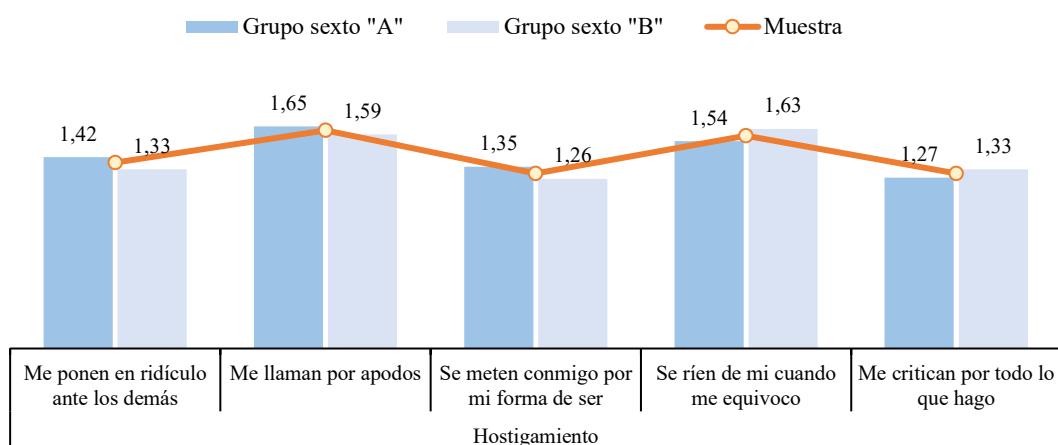


**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos recopilados.

Esto confirma que, en la dimensión exclusión, las conductas con mayor prevalencia, las medias más altas, se encuentran en los ítems que describen el bloqueo social y la exclusión verbal directa, lo que indica que estas son las formas más comunes de victimización por exclusión en los grupos de sexto año de la escuela primaria.

Para la dimensión hostigamiento, las diferencias son pequeñas (no significativas); en la Figura 2 se observan algunos valores. El grupo sexto “A” reporta medias ligeramente más altas que sexto “B” en ítems que implican una acción directa para denigrar o atacar la identidad personal: Me ponen en ridículo ante los demás ( $M = 1.42$ ); me llaman por apodos ( $M = 1.65$ ) y se meten conmigo por mi forma de ser ( $M = 1.35$ ). En cambio, el grupo sexto “B” reporta medias ligeramente más altas en ítems relacionados con la burla por fallos o defectos, sugiriendo un ambiente más crítico en este grupo: Se ríen de mí cuando me equivoco ( $M = 1.63$ ) y me critican por todo lo que hago ( $M = 1.33$ ), es decir, una tendencia hacia la burla pasiva.

**Figura 2.** Dimensión de violencia escolar por grupo, hostigamiento valor de la media (M)



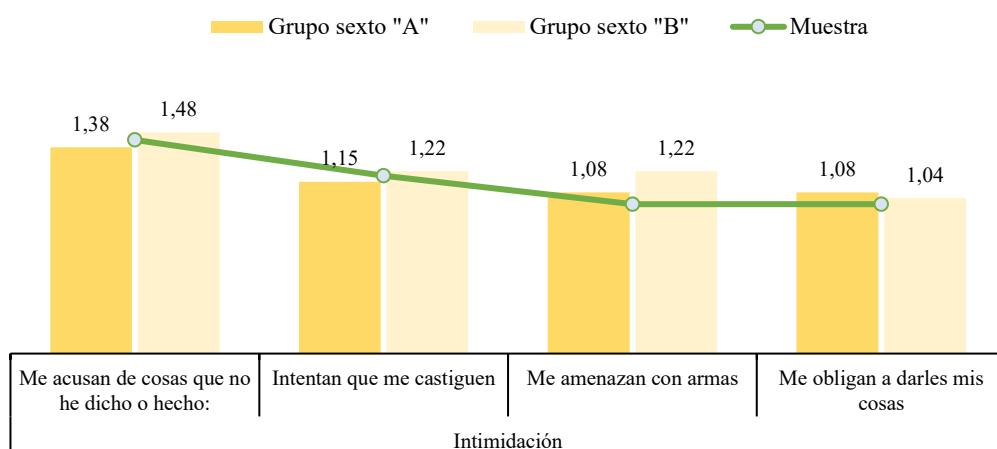
**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos recopilados.

En general, ambos grupos reportan niveles de hostigamiento muy similares. Los ítems más frecuentes son consistentemente el hostigamiento verbal (apodos) y la burla pública (reírse de errores). En cuanto a la dimensión de intimidación, las medias de los ítems son bajas (cerca o iguales a 1 = “nunca”), indicando que en la mayoría de los estudiantes las conductas de intimidación más serias y directas son casi inexistentes (Figura 3).

Aunque las medias son muy bajas, el grupo de sexto “B” tiende a reportar valores ligeramente más altos en las formas más graves que el grupo sexto “A”, indicando un riesgo marginalmente mayor: Intentan que me castiguen ( $M = 1.22$ ), lo que sugiere acusaciones falsas; me amenazan con armas ( $M = 1.22$ ) y me obligan a darles mis cosas ( $M = 1.04$ ), aquí ligeramente menor.



**Figura 3.** Dimensión de violencia escolar por grupo, intimidación valor de la media (M)



**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos recopilados.

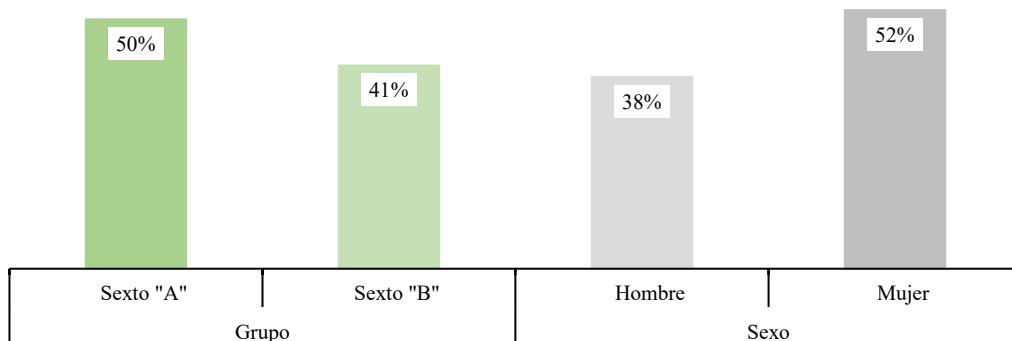
Se observa en el grupo de sexto “B” una media notablemente superior en el único ítem relacionado con la intimidación indirecta (manipulación y difamación): Me acusan de cosas que no he dicho o hecho ( $M = 1.48$ ); está significativamente por encima de las amenazas directas. Lo que sugiere que en la dimensión intimidación la forma más prevalente de acoso o violencia es la manipulación social y el daño a la reputación.

Para la dimensión agresión, en la escuela las medias más altas se mantienen en una frecuencia baja ( $2 =$  “pocas veces”) y son de naturaleza indirecta (daño a la propiedad y verbal); se encuentran en los ítems: Roban mis cosas ( $M = 1.43$ ); me insultan ( $M = 1.40$ ) y me esconden mis cosas ( $M = 1.34$ ). Respecto a la agresión física directa, son muy poco frecuentes o casi inexistentes (cerca o igual a 1 = “nunca”) los actos para el conjunto de la muestra: Me dan puñetazos y patadas ( $M = 1.13$ ) y me zarandean o empujan para intimidarme ( $M = 1.02$ ).

Finalmente, el estudio establece una tasa de incidencia de un 45.3% en los alumnos de sexto grado de primaria que están expuestos a violencia persistente en su entorno escolar. Es decir, 4 de cada 10 de los estudiantes encuestados se encuentra en una situación técnica de acoso o “bullying” escolar. Por grupo académico el análisis determina que los alumnos de sexto “A” (50%) son más afectados que los del grupo sexto “B”. Así también, la tasa de acoso por sexos manifiesta que las mujeres (52%) padecen una incidencia superior que los hombres, como se aprecia en la Figura 4.

**Figura 4.** Tasa de acoso y violencia escolar por grupo y sexo





**Fuente:** Elaboración propia con base en los datos recopilados.

### Discusión de resultados

Las puntuaciones medias obtenidas de este estudio, tanto en el índice (63.5) como en la intensidad (2.0), sitúan el fenómeno en un nivel catalogado como acoso constatado de grado casi alto. Estos datos sugieren que las conductas de acoso han sido una realidad frecuente dentro del último año de grado escolar; casi la mitad de los estudiantes (49%) lo experimenta en un nivel alto (casi a muy alto). Los hallazgos se alinean con los resultados de Núñez et al. (2020), quienes también reportaron un índice global de acoso en alto riesgo para un 38% de niños de educación primaria. De la misma manera, Murillo et al. (2023) indican que se encontró un porcentaje significativo de estudiantes (44%) que reportaron niveles altos y muy altos de acoso escolar dentro de una institución educativa básica.

En cuanto a los factores asociados, se confirmó la presencia de todas las conductas de acoso evaluadas, destacando una mayor prevalencia en las manifestaciones de violencia indirecta, las cuales involucran exclusión social y el hostigamiento verbal como prácticas más comunes. Los resultados coinciden parcialmente con lo reportado por Cascales y Prieto (2019), quienes encontraron prevalencia de exclusión social, violencia verbal y física directa en niños de 11 a 12 años. De igual forma, Hernández y González-Santos (2020) con la variante exclusión social con bloqueos a través de la manipulación entre estudiantes de 10 y 14 años de edad.

El estudio también muestra que en el último grado escolar de la escuela primaria las mujeres tienen una mayor incidencia de acoso que los hombres, situación que contrasta con lo encontrado por González (2017) en su análisis con respecto al sexo en alumnos de educación básica, en el cual hombres y mujeres



se encuentran en igualdad de riesgo.

## CONCLUSIONES

El presente estudio tuvo como propósito principal determinar la prevalencia del acoso escolar o bullying en estudiantes de la escuela primaria Caritino Maldonado Pérez de Chilpancingo, Guerrero, en el cual los hallazgos confirman una presencia significativa y una práctica frecuente del acoso escolar al interior del centro educativo. Las puntuaciones medias obtenidas (índice e intensidad del acoso) sitúan el fenómeno en un nivel catalogado como acoso constatado de grado casi alto en una proporción importante de los alumnos de sexto grado expuestos a violencia persistente, lo que significa una condición técnica de acoso o bullying escolar.

Se confirmó la presencia de todas las conductas de acoso evaluadas, pero se destacó una mayor prevalencia en las manifestaciones de violencia indirecta, en la cual las modalidades de acoso más frecuentes son la exclusión social y el hostigamiento verbal. El acoso escolar rara vez se manifiesta de forma única, sino que las conductas asociadas a la violencia psicológica y verbal mantienen asociaciones con las variables relacionadas con la violencia física y verbal. Se observó que la incidencia de acoso por sexo es superior en las mujeres que, en los hombres, y por grupo académico, los alumnos de sexto "A" son más afectados que los del grupo sexto "B".

Es fundamental implementar intervenciones centradas en la dinámica social y la comunicación entre pares, dirigidas específicamente a reducir la exclusión social y el hostigamiento verbal; estas estrategias deben abordar las manifestaciones implícitas o de violencia indirecta que suelen ser silenciosas en la escuela primaria.

Es crucial considerar factores contextuales y de salud en la planificación de estrategias que se asocian significativamente con un alto riesgo de bullying, como el tipo de centro educativo, el uso de psicofármacos y el ingreso por motivo psicosocial. La implementación de estrategias debe ser en el entorno escolar y familiar para garantizar ambientes seguros y saludables. Dado que las mujeres y el grupo de Sexto "A" reportaron tasas de incidencia superiores, las estrategias de intervención deben considerar estos grupos específicos para una atención más focalizada y efectiva.

La institución debe reconocer que el acoso escolar no se presenta a través de una forma única, sino que



es un fenómeno multifacético con fuertes correlaciones entre la violencia verbal, psicológica y física. La formación docente y para padres debe enfocarse en reconocer estas modalidades de agresión. Además, es esencial establecer procedimientos y mecanismos estandarizados y oportunos para prevenir, detectar y actuar ante el abuso escolar y el maltrato. La aplicación de instrumentos validados como el test AVE resulta útil para indagar y conocer las necesidades particulares de cada contexto, y su uso periódico podría servir como un mecanismo de monitoreo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albaladejo-Blázquez, N., Ferrer-Cascales, R., Reig-Ferrer, A., & Fernández-Pascual, M. (2013). ¿Existe Violencia Escolar en Educación Infantil y Primaria? Una propuesta para su evaluación y gestión. *Anales de Psicología*, 29(3). <https://doi.org/10.6018/analeps.29.3.158431>
- Bisquerra, R. (2014). Metodología de la Investigación Educativa (La Muralla). Madrid.
- Blaya, C., Debarbieux, E., Del Rey, R., & Ortega, R. (2006). Clima y violencia escolar. Un estudio comparativo entre España y Francia. *Revista de Educación*, 339, 293–315. <https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/f3d4f567-1871-4068-8ca0-3905e7a23973/content>
- Díaz-Aguado, M. J., Martínez, R., & Martín, G. (2004). La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Estudios comparativos e instrumentos de evaluación. Madrid: Instituto de la Juventud. [https://www.injuve.es/sites/default/files/000-020-Violencia\\_indice.pdf](https://www.injuve.es/sites/default/files/000-020-Violencia_indice.pdf)
- Finkelhor, D., & Ormrod, R. (2001). Homicides of children and youth. EUA: Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention Bulletin. U.S. Department of Justice. <https://www.ojp.gov/pdffiles1/ojdp/187239.pdf>
- Gaichero, P.S. (2020). En México, 60% de los suicidios en menores son por bullying. <https://www.adn40.mx/noticia/mexico/notas/2017-05-01-20-11/60-de-suicidios-enmenores-mexicanos-son-a-causa-del-bullying>
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey, V., & Machimbarrena, J. M. (2017). Intervención en el bullying y cyberbullying: Evaluación del caso Martín. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 4(1), 7–17. <https://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-01.pdf>
- Giachero, P.S. (2021). La educación financiera en las escuelas para el desarrollo y la inclusión: una



mirada desde la metodología del marco lógico. VI Congreso de Ciencias Económicas. X Congreso de Administración. VII Encuentro Internacional de Administración del Centro de la República. Las Ciencias Económicas ante los nuevos escenarios. Desafíos para el desarrollo y oportunidades para innovar. Villa María: Universidad Nacional Villa María.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación (5a. ed.). McGraw-Hill.

[https://campusvirtual.icap.ac.cr/pluginfile.php/195988/mod\\_resource/content/1/Metodologia%20de%20la%20investigacion%CC%81n%20ta%20Edicio%CC%81n%20CHernandezSampieri.pdf](https://campusvirtual.icap.ac.cr/pluginfile.php/195988/mod_resource/content/1/Metodologia%20de%20la%20investigacion%CC%81n%20ta%20Edicio%CC%81n%20CHernandezSampieri.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2014) Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia. (ECOPRED)

<https://www.inegi.org.mx/programas/ecopred/2014/>

Internacional Bullying Sin Fronteras. (2023). Estadísticas Mundiales de Bullying.

<https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2017/03/bullyingmexicoestadisticas2017.html>

Jimenez, T., & Lehalle, H. (2012). La violencia escolar entre iguales en alumnos populares y rechazados.

*Psychosocial Intervention*, 21(1), 77–89. <https://doi.org/10.5093/in2012v21n1a5>

Márquez-Cervantes, M. C., & Gaeta-González, M. L. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 221-235.

<https://www.redalyc.org/pdf/2170/217050478015.pdf>

Morlote, N., & Celiseo, R. (2004). Metodología de la investigación: Cuaderno de trabajo. México: McGraw Hill.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2019). Behind the numbers: Ending school violence and bullying. France: United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.

Piñuel, I., y Oñate, A. (2006). AVE. Acoso y Violencia Escolar. Madrid, España: TEA Ediciones.

Real Academia Española de la Lengua (RAE). (2019). Diccionario de la Lengua Española (Actualización 2019). Madrid: Espasa Libros, S.L.U.



Red por los Derechos de la Infancia en México (REDIM). (2024, Enero 25). Ficha técnica: Infancia y adolescencia en Guerrero (Enero, 2024). Blog de datos e incidencia política de REDIM. <https://blog.derechosinfancia.org.mx/2024/01/25/ficha-tecnica-infancia-y-adolescencia-en-guerrero-enero-2024/>

Rozenblum, S. (2001). *Mediación en la escuela. Resolución de conflictos en el ámbito educativo adolescente*. Buenos Aires: AIQUE.

